

TABAJOS DE RECUPERACIÓN DEL BUCHÓN BALEAR

Creo que ya es de todos conocido el movimiento de recuperación de las palomas autóctonas en la Islas Baleares que dispone actualmente de seis razas de palomas.

También es conocido que la raza motivo de esta comunicación no estaba incluida en un principio en ellas, debido a ello no tenía un reconocimiento oficial, a pesar del conocimiento que existía por los palomeros desde hace décadas, por lo que sí queréis le podríamos llamar raza con patrón más reciente, no raza nueva ni mucho menos inventada.

Esta raza que en su día no reconoció el PATRONATO DE RAZAS AUTOCTONAS DE LAS ISLAS BALEARES, curiosamente es de las que cuentan con más aceptación entre los criadores de palomas autóctonas.

A los criadores de esta raza no les importaba mucho su morfología, lo importante era la funcionalidad. Actualmente se combinan las dos cualidades.

BUCHÓN BALEAR

En Mallorca se le conocía como "Gavatxut" y en Menorca como bien indicaba el malogrado Pere Prats lo llamaban "Buche del País", afirmando que a finales del XVIII y el primer tercio del XIX en la isla menorquina fue pródiga en ellos, junto con valencianos, gargueros, rafeños, etc.

Este palomo resultaba rentable porque con pocos ejemplares (de aquí su supervivencia) se podía disfrutar viéndole cazar y disponer de carne para la cocina. A diferencia de los mensajeristas o los "esberters" que tenían que disponer de un gran número de pájaros.

Su aceptación fue debido a su utilidad en la caza del palomo perdido, zuritas, tiro pichón, etc. Sufrió un duro revés al llegar a las islas en el 1952 el palomo de Pica o Deportivo y la federación prohíbe el vuelo de buchones de caza, tenemos que tener en cuenta que en aquellos tiempos se cazaba para la olla.

Su gran cualidad es la busca, conquista y arrastre hacia su palomar de la paloma,

Fue una actividad que se practicaba con miedo y la afición era oculta, las instalaciones estaban escondidas de la vista de la calle y no se hacían comentarios sobre esta actividad, debido a la normativa que protegía al deportivo y las mensajeras, debiendo tenerlas encerradas los días de suelta de estas.

En el año 1998 se decide unificar el tipo y se confecciona el Standard que lo acepta la REAL FEDERACION ESPAÑOLA DE COLOMBICULTURA.

PATRON DEL BUCHON BALEAR

Origen: Palomo originario de las Islas Baleares, principalmente de la Isla de Mallorca probablemente mediante cruzamientos entre diversas razas de palomos buchones, destacando de entre ellas el antiguo Laudino valenciano y el Rafeño. Poca cosa se conoce del antepasado del Buchón Balear. Se sabe que la afición a su cría, para la conquista de palomas perdidas, es muy antigua y original de la cultura árabe. Con la conquista árabe de la Península Ibérica se extiende y también fue muy practicada en las colonias españolas del Norte de África. Así se hizo común esta práctica por toda Andalucía, Murcia y Levante, como zonas principales, donde todavía persiste. A partir de aquí se expande, con el tiempo, a las partes limítrofes. Se desconoce si los árabes, en su estancia a Mallorca, introdujeron este tipo de palomo y por tanto la práctica del deporte de captura de palomas perdidas con los palomos buchones, porque por el momento no se ha encontrado ningún documento que hable de esto, única oportunidad de enterarnos de su existencia. La primera constatación escrita que habla de este tipo de palomos hace referencia precisamente de un envío de estos animales. El Archiduque Luis Salvador, tantas veces testimonio de muchas informaciones históricas, nos dice que el marqués de la Font Santa ha probado la aclimatación de palomos andaluces llamados "ladrones" ,



TABAJOS DE RECUPERACIÓN DEL BUCHÓN BALEAR

también dice que no ha calado mucho dentro de los aficionados mallorquines y que sirven para llevar al palomar los palomos extraviados. Jaime Conrado, hijo del marqués de la Font Santa, presenta en la exposición agrícola, organizada por el Instituto Agrícola el año 1868, una pareja de estos tipos de palomos que tuvo una buena aceptación. El Archiduque no especifica que tipos de palomos andaluces eran exactamente y no nos sirve mucho de pista, ni podemos evaluar si esta casta llegada a finales de siglo influyeron o marcaron los que ahora forman la población local de palomas "buche balear". Solo en Andalucía hay alrededor de diez razas de palomas buchonas, algunas totalmente diferentes del buche balear en cuanto a morfología y forma de volar, otros son más parecidos, aunque los buchones baleares se distinguen en personalidad a todas las otras razas de palomas buchonas. No podemos considerar el "buche balear" sin emparentarlo con otros palomos españoles ya que, poco o mucho, pronto o tarde, le han influido. Ya sabemos que esto suele pasar más cuando se busca una funcionalidad concreta por unos animales mucho más valorada que una estética especial.

Aspecto General: Palomo de tamaño mediano a pequeño, es armonioso, esbelto, de líneas curvas y suaves, de pecho ancho, posee un buche de tamaño normal y no muy colgante, porte erguido, ardiente y activo. Alas grandes y poderosas para el vuelo. Su forma de caza y vuelo está basada en tres aptitudes bien definidas: persecución, seducción y auto conservación. Tiene una posición erguida con la cabeza alta y la cola baja. Se podría decir que son unos ligones, elegantes con un instinto fortísimo e insistente de llevarse la paloma ligada a su palomar.

Las proporciones deseadas son: largo de 22 a 26 cm, medición a tomar desde el extremo anterior de la quilla hasta el final de la cola, y el peso entre los 400 y 450 gramos.

Carácter: Palomo de carácter nervioso, inquieto, ágil, ligero y buen volador. Temperamento fogoso y fuerte en los machos, y muy celoso en las hembras.

Cabeza: La cabeza es redondeada, ligeramente almendrada, no muy ancha en su parte superior, en curva suave desde la nuca a la punta del pico y bien proporcionada al cuerpo. La línea supra craneal es convexa, es decir, redonda, formando una curva completa desde la nuca hasta la punta del pico. La forma ideal es que no exista ningún quebrantamiento o concavidad entre la frente y el perfil del pico, es decir, la línea de la frente no debe romperse con la nariz ni el pico. Es mejor que la medida de la cabeza tire por pequeña que no sea demasiado grande.

Ojos: El ojo está bien proporcionado a la medida de la cabeza, son muy expresivos con una mirada casi ofensiva. Son hermosos, espaciosos, de fuerte coloración, acorde con el color de la pluma denotando salud, vigor y temperamento del animal. El iris tiene un color rojo-cereza bien vivo, encendido brillante y redondo. En los palomos de plumaje claro tiene tendencia a colores más claros y en los blancos es de color negro. De entre todos los colores de hojas, el más apreciado es el rojo encendido despreciando el anaranjado o amarillo pálido.

Ribete ocular: El ribete del ojo o párpado es fino y liso, de poco grosor, sin ningún tipo de rugosidad y plano con respecto al ojo y a la cara. Será del mismo color del plumaje, siempre el más oscuro posible, mejor de color grisáceo y nunca de color carnosos o blanquecinos.

También se admite, sobretodo en ejemplares más veteranos, un doble párpado un poco más claro en la parte superior frontal.

El ribete del ojo y el ojo son un detalle de pureza muy importante en el buche balear.

Carúnculas nasales: Las carúnculas nasales son de forma triangular, medianas, de textura lisa y finas. Son de color blanco y con la edad no se deben desarrollar.

Pico: El pico es corto y grueso, ligeramente arqueado o curvo, en línea con la frente, sin discontinuidad y sin concavidad. Las dos mandíbulas son casi iguales, sobrepasando la superior

TABAJOS DE RECUPERACIÓN DEL BUCHÓN BALEAR

ligeramente la inferior. Estas dos partes del pico están perfectamente encajadas entre sí y sin desviaciones laterales. La base del pico es moderadamente gruesa, aunque por la poca longitud que tiene da la impresión de robustez. El color será negro en los palomos oscuros y de color asta de toro en los más claros en correlación con el plumaje, aunque serán más apreciados siempre los más oscuros. Con la edad se admite una pequeña verruga situada en la parte inferior del pico, como máximo del tamaño de una veza.

Cuello: El cuello es corto y robusto. Por la parte de la nuca es inclinado y ancho y, por debajo, casi inexistente se confunde con el buche.

Buche: El buche es de tamaño normal, de amplia superficie, aunque en la primera impresión no lo parezca, ya que lo tiene muy bien compuesto. Debe de cubrir los hombros y casi no sobrepasar el esternón. Es muy redondeado, sin hacer bolsa, casi no cuelga ni hace la sensación de flacidez. Todo él, se funde en un solo cuerpo en su unión con el tronco. Así debe de llevarlo en el vuelo y cuando arrulla. Puede tener un inicio de pliegue vertical en el centro del buche que se inicia bajo el pico, pero sin rajarse el buche. Es apetecible que arrulle más bien erguido y que entre arrullos, adelante el pecho, con un ligero arqueado de cuello. El buche en su aspecto de pluma, ha de ser de amplia base y toda ella cubierta tornasolado.

Espalda: La espalda es ancha en los hombros y plana, cae en línea recta hasta la rabadilla. Los hombros están muy separados. La pluma debe estar aplanada sobre el cuerpo tanto por encima de las coberteras como entre ellas. Desde la espalda hasta la rabadilla la anchura va disminuyendo considerablemente.

Pecho: El pecho es muy ancho y bien musculado, lo que le proporciona una gran resistencia y capacidad de vuelo.

Alas: Las alas son largas y de amplia superficie, pluma ancha, uniforme y redondeadas en la punta. Cuando el animal camina o está quieto, las lleva siempre sobre la cola, sin cruzarse, tampoco es bueno que cuelguen. La longitud ideal es de un centímetro menos que la longitud de la cola, aunque pueden llegar hasta el final de la cola. Normalmente tienen diez plumas remeras principales, muy amplias y colocadas bien juntas, aunque es deseable que posea once plumas de vuelo. La separación entre ambas tandas de remeras es poco perceptible con respecto a la inclinación de las plumas.

Cola: La cola, recta y siguiendo la línea de la espalda tiene doce plumas timoneras de alrededor de tres centímetros de anchura cada una. Cuando el palomo vuela, la forma de la cola en estática es recogida y, si se despliega un poco queda abierta en forma de teja quedando las plumas de los extremos casi verticales. El buche balear tiene abundancia de plumas que le dan un tacto muy suave, aunque bien pegadas al cuerpo.

Patas: Las patas son cortas y finas, proporcionadas al palomo, ligeramente separadas entre sí, sin ser calzadas de plumas, de color rojo carnosos oscuros en palomos de plumaje oscuro y rojo en los de plumaje más claro, apreciándose más siempre el color rojo carnosos oscuros, que al ser pichones son casi negras.

Los dedos están abiertos y arqueados. Las uñas son pequeñas y fuertes, de color el más oscuro posible, como el pico. La anilla recomendada es la de 8 mm.

Plumaje: Los colores que presenta el buche balear son pocos, siempre colores cerrados y sin manchas. Los más apreciados por orden decreciente son: el azul, el tascado, el azul gatada, el

TABAJOS DE RECUPERACIÓN DEL BUCHÓN BALEAR

gavina, el melado, el negro y después todos los demás (blancos, rojos, pelirrata, cenizos, etc.)
Son defectos los desequilibrios melánicos.

Defectos principales:

Tamaño del palomo muy pequeño/grande.

Falta de carácter y temperamento.

Cabeza grande, redonda y ancha, desproporcionada con el cuerpo.

Ojos apagados de color anaranjado o amarillo pálido.

Ribete grueso y con rugosidades, de color carnosos o blanquecinos.

Carúnculas nasales muy desarrolladas y con rugosidades.

Pico demasiado corto /largo y engatillado.

Carúnculas nasales y pico en discontinuidad con la frente.

Cuello muy largo.

Escaso de buche o muy grande y colgante.

Poca espalda y pecho.

Alas cortas, colgantes o cruzadas.

Patas calzadas de plumas.

Desequilibrios melánicos en el plumaje y la irregular aparición de plumas blancas intercaladas entre las alas.

Comentarios generales:

La selección del paloma buche balear está orientada en conseguir un tipo de palomo con unas características que lo diferencien bien de cualquier otro tipo de palomo buchón. El objetivo es que sea buen volador, que sepa empalomar otros palomos perdidos, que sepa convencerlos para acercarlos a su palomar y no debe posarse en palomar ajeno al suyo. Se podría decir que son unos ligones, elegantes, atletas y con un instinto fortísimo de llevarse el palomo ligado a su palomar. En estas acciones el palomo no suele distinguir entre razas, tipos, colores, edades o sexo. Este entretenimiento suele ser practicado solamente con los machos porque tienen las características antes descritas más exageradas. Los aficionados al palomo buche balear, en su función de caza y vuelo, las dividen en tres apartados. Cada uno de ellos trata de conseguir una parte del objetivo total y son imprescindibles los tres; por tanto si falla alguno la caza no se lleva a término, por muy bien que se hagan los otros. Estos tres apartados de la caza se denominan: persecución, seducción y auto-conservación.

Para la persecución tiene las suficientes aptitudes para vigilar, controlar los alrededores de su palomar y darse cuenta del paso de algún palomo perdido. Esto, enseguida le propiciará el instinto de levantar el vuelo y perseguirlo. Esta persecución se hace con una energía y una vitalidad sorprendentes, poco comunes, con insistencia y manteniendo un vuelo esforzado, casi acrobático. En los momentos de la insistencia a los palomos perdidos, se dice que comienza la seducción. Por seducción entendemos el juego, las maniobras, acciones y recursos que utiliza para llamar la atención y convencer al palomo perdido. Cada palomo tiene su propia gama de recursos. No se cansa y es capaz de repetir la misma maniobra una y otra vez, hasta que consigue que el palomo entre en su palomar.

La recuperación de esta paloma se ha conseguido a base de promocionarla en clubs, y participando en concursos y exposiciones, tanto en Mallorca como en la Península.

Es tanta la aceptación que ha tenido sobre todo en concursos de buchonas españolas, que en los últimos 4 o 5 años es normalmente la raza con mayor número de participantes.

Francesc Ayarte, Presidente de la Sociedad Columbicultura Es Viver